



IDENTIFICACIÓN Y JERARQUIZACIÓN DE LOS VALORES MÁS IMPORTANTES EN OPINIÓN DE ESTUDIANTES DE BACHILLERATO DE ENSENADA, BC, CON BASE EN LA PROPUESTA DE GERVILLA (2000).

Osuna-Lever, Cecilia

CETYS Universidad
cecilia.osuna@cetys.mx

Medina-Barrios, María Eugenia

CETYS Universidad
mariaeugenia.medina@cetys.mx

Bermúdez-Sánchez Bárbara

CBTA-198
barbara.bermudez99@gmail.com

Área temática 14: Educación y valores

Línea temática: Formación ciudadana.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación



Resumen

Esta ponencia está enmarcada en el enfoque cuantitativo de investigación. El diseño es descriptivo. La muestra estuvo conformada por 2,927 sujetos, 58% mujeres y 42% hombres, con edades entre los 15 y 16 años. Se realizó un análisis de la jerarquía de valores que los estudiantes de 6 Bachilleratos ponderan como más importantes con base en la clasificación de valores de Gervilla (2000) considerando las siguientes categorías valorales: a) corporales, b) intelectuales, c) afectivos, d) estéticos, e) morales, f) sociales, g) instrumentales y h) religiosos. Los resultados más relevantes indican que los valores morales son la categoría con mayor puntaje y de manera contraria, los valores religiosos son la categoría con menor puntuación. Se concluye que el Sistema Educativo Mexicano para este nivel educativo, debe reforzar sobre todo los valores sociales relacionados con el cuidado del ambiente, la participación cívica y democrática y el voluntariado social.

Palabras clave: Jerarquización de valores, Jóvenes, Bachillerato.

Introducción

El contexto actual del siglo XXI está caracterizado por cambios de diversa índole: climáticos, políticos, sociales, educativos. Cambios que involucran actuaciones del gobierno en conjunto

con la sociedad. Aún más, con el paso de la pandemia derivada por el COVID-19 que modificó a todas las sociedades del mundo, trajo consigo nuevos retos y adaptaciones a la convivencia diaria que se sumaron al entorno postpandémico.

Bauman (2003) señaló que vivimos en la época de la modernidad líquida, caracterizada por una sociedad individualista que se aísla y al mismo tiempo se vuelve global. Esta sociedad prefiere la soledad en vez de pertenecer a un grupo determinado, aunque adopta comportamientos similares a los de ellos. En este sentido, Hernández (2020) señala que esta situación de aislamiento o segregación rompe con la principal institución tradicional: la familia, comunidad que inculca de primera mano los valores morales, seguida de los centros educativos. Esto es una importante señal de alerta para nuestra sociedad.

En términos de valores, Acosta (2018) nos habla sobre la deficiencia de valores sociales y morales en la sociedad, lo que deriva en conductas antisociales, comportamiento que a su vez deteriora el tejido social. Sobre esto, Herrera-Gutiérrez (2017) enfatiza la importancia de la educación en valores de grupos sociales, ya que con estos elementos el individuo tendrá bases sólidas para enfrentarse a los retos que se le presenten a lo largo de su vida, desde el punto de vista individual, pero sin dejar de lado la convivencia humana.

En el contexto económico político y social actual y en lo que respecta a la juventud, ésta se aprecia despreocupada de la inestabilidad y riesgo social. Por ejemplo, Figueiredo (2019) detectó en un estudio dirigido a jóvenes en situación de vulnerabilidad en Brasil, que la participación de la juventud en asociaciones vecinales o de su comunidad es baja, así como en la política local, temas que parece no interesarles. Esto se complementa con los pensamientos de Beck (2002), quien desde hace ya hace 20 años postuló que la sociedad de riesgo debe asumir que: “la globalización, la individualización, la revolución de los géneros, el subempleo son riesgos globales. El auténtico reto teórico y político de la segunda modernidad es el hecho de que la sociedad debe responder simultáneamente a todos estos desafíos” (p. 43). La juventud no está excluida de este contexto.

Las relaciones humanas siempre han sido complicadas, existe la necesidad en todas las personas de pertenecer a un grupo (familia, religión, nacionalidad, grupo social) e incluso sentirse parte del mundo. Al respecto, Dunas, Davis y Ellis (2019) plantean algunos problemas en los que los adolescentes se involucran solo por llegar a ser populares en su escuela, por ejemplo: agresiones físicas, victimización o alcoholismo, sin medir las consecuencias a futuro. Es decir, son conductas no deseables en un individuo que son motivadas por su deseo de pertenecer a un grupo social relativamente pequeño. Los jóvenes en Baja California no son ajenos a estos problemas sociales, ya que ellos mismos los padecen y sufren estas situaciones dentro de sus hogares, las escuelas y en las calles.

Padecen violencia familiar, violencia en el noviazgo, acoso por compañeros de clase, inclusive, por maestros. Dado a que los jóvenes todavía se encuentran en una etapa de búsqueda de identidad, son vulnerables a caer en adicciones como alcoholismo o drogadicción, lo que puede recrudecer el problema. Adicionalmente, existen jóvenes en entornos vulnerables que viven

en la pobreza que sus padres no pudieron contrarrestar, así que la oferta de empleo como el narcotráfico, es atractiva cuando los jóvenes se encuentran en riesgo.

Dado el contexto actual de la sociedad antes descrito y con base en la relevancia que tiene saber qué opinan los jóvenes sobre los valores y cuáles consideran más importantes, esta ponencia tiene el objetivo de identificar y describir ¿cuáles son los valores que en opinión de los estudiantes de Bachillerato, son los más relevantes según la clasificación de Gervilla (2000)? y ¿cuál es la jerarquía que le otorgan a éstos?

Desarrollo

El estudio de los valores lo abordan diferentes disciplinas. Se observa que las teorías y conceptos revisados en la literatura sufren ligeras modificaciones a través del tiempo; aumentando características, cambiando de perspectiva o incluso, algunos conceptos y teorías muy antiguas permanecen vigentes, es decir, son teorías clásicas. Por ejemplo, Gervilla desde hace tres décadas (1993) definió el término de valor como “el deseo de poseer, conservar o aumentar un bien, real o ideal, para la persona o colectividad” (p.270). Por su parte, García (2006) define a los valores desde la axiología o ciencia del valor, como “una especie de bien que se distingue por un grado mayor de atracción respecto del apetito y también por un grado mayor de perfeccionamiento del apetente que lo alcanza” (p.112). Es decir, en opinión de estos expertos, los valores son algo bueno, pero aún mejores que el bien en sí, porque estos perfeccionan al sujeto que los alcanza, convirtiéndolo en un mejor ser humano. García (2006) afirma que “en la medida en que se es, se vale, porque el valor aumenta en proporción directa con la actualidad del ente (p.112). Siendo así, se refiere al ser humano como el apetente que alcanza al valor, el que prefiere y efectúa la valoración con base en un juicio valorativo previo.

A su vez, Frondizi (2001) profundiza y define el valor como un “estado subjetivo de orden sentimental que hace referencia al objeto, en cuanto éste posee la capacidad de suministrar una base efectiva a un sentimiento de valor” (p. 54). Es decir, un sujeto u objeto es valioso porque tiene un significado personal para quien efectúa la valoración. Estas son algunas conceptualizaciones de los valores, pero además se han clasificado y organizado según varios criterios. En este sentido Gervilla (2000) los categoriza según las dimensiones de la persona y propone los siguientes: a) Cuerpo: valores corporales, b) Razón: valores intelectuales, c) Afecto: valores afectivos, d) Singularidad: valores individuales, liberadores, morales y volitivos, e) De apertura: valores sociales, ecológicos, instrumentales, estéticos y religiosos, y f) En el espacio y tiempo: valores espaciales y temporales. Esta clasificación fue la base para este estudio y se adaptó de acuerdo con los valores promovidos por la SEP (2020) para el Sistema Nacional de Bachillerato (ver tabla 1).

Tabla 1. *Clasificación de Gervilla (2000) y Modelo categorial adaptado para esta investigación, con base en los referentes valorales que propone la SEP 2020 para Bachillerato.*

Clasificación Gervilla (2000)	Modelo categorial adaptado para esta investigación (Con base en valores promovidos por la SEP, 2020)
<p>a) Valores corporales: relacionados con el cuidado y aprecio del cuerpo.</p> <p>b) Valores intelectuales: relacionados con la razón y la verdad.</p> <p>c) Valores afectivos: relacionado con los sentimientos y las emociones.</p> <p>d) Valores individuales: relacionado con la identidad y singularidad del ser.</p> <p>e) Valores liberadores: relacionado con la independencia del ser.</p> <p>f) Valores morales: aquellos que requieren una estimación ética.</p> <p>g) Valores volitivos: referente a la toma de decisiones.</p> <p>h) Valores sociales: se enfocan en las relaciones personales e institucionales.</p> <p>i) Valores ecológicos: habla de la naturaleza y su transformación.</p> <p>j) Valores instrumentales: se consideran como los medios para llegar a un fin.</p> <p>k) Valores estéticos: todo aquello deseado por su belleza.</p> <p>l) Valores religiosos: aluden al sentido último de la vida.</p> <p>m) Valores espaciales: se refieren al lugar o espacio.</p> <p>n) Valores temporales: aluden al tiempo.</p>	<p>a) Valores corporales: Adecuada nutrición, desarrollo físico, auto cuidado y educación sexual integral para asegurar en lo jóvenes su bienestar y dignidad a través del autoconocimiento, autorregulación, responsabilidad en la toma de decisiones y la empatía.</p> <p>b) Valores intelectuales: Desarrollar un pensamiento crítico, analítico y flexible, el gusto por el acceso al conocimiento y el aprendizaje continuo.</p> <p>c) Valores afectivos: Búsqueda del bienestar afectivo- emocional para lograr un mejor aprendizaje en los estudiantes.</p> <p>d) Valores estéticos: Fomentar el arte, la cultura, la apreciación estética e incentivarlos a la creación, lo cual contribuye al desarrollo de su capacidad sensible y racional, y a la generación de ambientes de convivencia gozosos, de sorpresa y autodescubrimiento para fortalecer su sentido de auto eficacia.</p> <p>e) Valores morales: Fomentar la cultura de la paz, el respeto a los derechos humanos, igualdad de género y valores como la honestidad, responsabilidad y justicia social.</p> <p>f) Valores sociales: Formar ciudadanos con identidad, responsabilidad y capacidad de la transformación social.</p> <p>g) Valores instrumentales: Crear identidad en los jóvenes y amor a su patria, así como la adopción de criterios de selección de información verídica y fundamentada con lo que podrán defender sus ideas y tener una mejor toma de decisiones.</p> <p>h) Valores religiosos: las creencias de las personas definen de cierta manera sus valores y conductas (González, 2012), por lo cual, aunque la educación es laica en México, se considera relevante esta categoría dado al arraigo de algunas religiones en el país.</p>

Nota: Elaboración propia con base en Gervilla (2000) y SEP (2020).

Método

Esta investigación se circunscribe al enfoque cuantitativo. Dicho enfoque permite que la recolección de datos numéricos y su análisis estadístico establezcan un patrón de comportamiento en la muestra objeto de estudio (Creswell, 2009, Hernández et al., 2018; Sandín, 2003). Con base en el tamaño de la muestra, la medición numérica y su análisis, se logró generalizar los resultados.

La población objeto de estudio fueron los estudiantes de seis Bachilleratos de los diferentes subsistemas en Ensenada, Baja California. La población total de estudiantes de estos seis Bachilleratos es de 9785, la muestra se definió al azar con base en la calculadora para tamaño de muestra probabilística y al final se conformó por 2927 estudiantes quienes participaron voluntariamente en el estudio. Esta es una muestra robusta con cualidades estadísticas que permite la generalización de los resultados.

En cuanto a los sujetos del estudio el 58% fueron mujeres y 42% hombres. El 53% de los encuestados tienen edades que oscilan entre 15 y 16 años y 2% de ellos cuentan con 19 años o más. 37% de la muestra cursaba primero y segundo semestre de Bachillerato en el momento del estudio y 35% cursaban quinto o sexto.

Se diseñó y aplicó una escala tipo Likert con 50 aseveraciones. Este tipo de instrumentos son muy útiles para la medición de actitudes (Larios, 2017), puesto que las actitudes a medir están relacionadas con las creencias y comportamientos, se puede observar la apreciación de los estudiantes hacia los valores objeto de medición. Se contempló un escalamiento de 5 niveles, *dos* con sentido *negativo*, *uno* neutro y *dos* en sentido *positivo*, bajo la siguiente codificación: *4 totalmente de acuerdo*, *3, de acuerdo*, *2 neutro*, *1 en desacuerdo* y *0 totalmente en desacuerdo*. Este instrumento de recolección de datos permitió identificar la actitud de los estudiantes acerca de las dimensiones de valores evaluadas mismas que subyacen a sus creencias (Fishbein, 1975).

La escala se diseñó con base en el modelo categorial de Gervilla (2000) adaptado para esta investigación. La estructura del instrumento se muestra en la tabla 2.

La validación en su contenido fue por el criterio de dos jueces expertos quienes evaluaron la *coherencia*, *relevancia*, *claridad* y *suficiencia*, puntuando cada aspecto en una escala del 1 al 4, *uno* representa que *no se cumple con el criterio* y *cinco* representa *un alto nivel de cumplimiento* (Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008).

Tabla 2. Estructura de escala tipo Likert utilizada.

Dimensión	Descripción	Aseveraciones
Valores corporales	Conjunto de valores que están relacionados con el cuerpo, su cuidado y aprecio.	6
Valores intelectuales	Conjunto de valores que hacen referencia a la facultad racional humana de entender, razonar o comprender.	6
Valores afectivos	Refieren a aspectos relacionados con la disposición anímica de agrado; es decir, a los estados de sentimiento y emociones o pasión.	8
Valores estéticos	Relacionados con la belleza en la naturaleza, en las personas o del arte. Se relacionan muy estrechamente con los valores afectivos	6
Valores morales	Valores necesarios para juzgar y actuar con relación a la bondad o maldad de las acciones humanas	6
Valores sociales	Valores que inciden en las relaciones interpersonales e institucionales, tanto en su forma como en su contenido.	6
Valores instrumentales	Son aquellos que estimamos, gracias a los beneficios que nos reporta a los seres humanos	6
Valores religiosos	Hacen referencia al conjunto de creencias personales relativas a la divinidad (Dios), vinculadas con lo íntimo y personal de cada persona, al sentido último de la vida, a un Ser Superior	6
Total		50

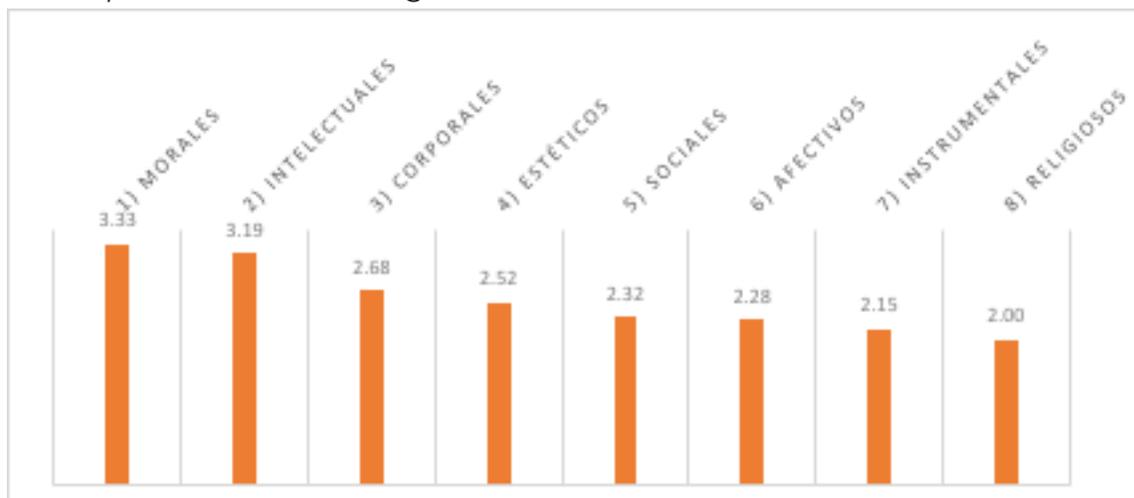
Nota: Elaboración propia con base en Gervilla (2000)

Resultados

A partir de las 2927 respuestas obtenidas por los estudiantes participantes en la investigación, se analizaron los datos con estadística descriptiva utilizando el programa SPSS (v.26), se establecieron los puntajes de las medias para cada respuesta de los estudiantes y en cada categoría, lo que permitió jerarquizar según el puntaje cuál fue la más ponderada y la menos, estableciendo así los valores más prioritarios para ellos y los menos relevantes de acuerdo con su opinión.

En primer lugar de importancia se identificó la categoría de *valores morales* con un promedio de 3.33, seguida de los *valores intelectuales* (3.19). En tercer lugar, los jóvenes aprecian los *valores corporales* con un promedio de 2.68 y en cuarto lugar están los *valores estéticos* con 2.52 puntos. En quinto lugar, la categoría de *valores sociales* 2.32 y por debajo de ellos están los *valores afectivos* con 2.28 puntos. Por último, los puntajes más bajos, en séptimo lugar (2.15) la categoría *valores instrumentales* y en octavo, los *valores religiosos* con 2 puntos (ver Figura 1).

Figura 1. Jerarquización de las categorías de valores



La relevancia que los estudiantes de la muestra objeto de estudio dieron a la categoría de *valores morales* confirma lo dicho por Cortina (1995), quien afirma que en la actualidad las personas comienzan a interesarse por los temas cívicos y morales, lo que podría indicar de acuerdo con esta autora, que los estudiantes podrían llegar a desarrollar proyectos en beneficio de la humanidad, desde cualquier lugar en que se encuentren. También estos resultados concuerdan coherentemente con lo reportado por Quijano, Lorenza y Alegre (2016), quienes encontraron que los valores más puntuados entre los estudiantes fueron los *valores morales* y entre los menos puntuados estuvieron los *valores religiosos*, ambos resultados coinciden con lo reportado en nuestra investigación.

Este hallazgo es un punto favorable hacia los propósitos formativos que el gobierno pretende impulsar para la Educación Media Superior, plasmados en el perfil de egreso: “formar mexicanos y mexicanas como ciudadanos patriotas con amor a su país, responsables socialmente y activos participantes con valores éticos y principalmente la honestidad de la transformación social” (SEP, 2020, p.7). Y también es coherente con lo que plantea la Nueva Escuela Mexicana que busca destacar los valores morales entre otros, en la formación de los estudiantes de Bachillerato (SEP, 2020, p.2).

Continuando con los *valores intelectuales* se aprecia la actitud favorable de los estudiantes respecto al deseo de conocer y aprender para crear nuevas ideas. En general, los jóvenes identifican esta categoría como la *segunda mejor puntuada*, lo que concuerda con Palacios (2019), quien menciona que en esta etapa de desarrollo de los encuestados (adolescencia) aumenta la capacidad de pensamientos, llegan a ampliar su conciencia, imaginación y juicio moral. Aquí se hace necesario mencionar lo que indica Bourdignon (2005) quien explica que el adolescente suele tener mucha inseguridad en la toma de decisiones y la búsqueda por consolidar ideologías para enfrentar su realidad, por lo que despierta en ellos el deseo de saber y conocer cada vez más, al parecer esta afirmación es cierta.

Respecto a los *valores corporales* se identificó que los encuestados están más pendiente de su salud física que de su imagen y de cómo esta es percibida por los demás, pero, en el global de esta categoría, los puntajes de las medias no fueron tan altos. Lo que significa que para estos jóvenes, los *valores corporales* no son tan relevantes, pero sí cuidar la *higiene personal*. Este resultado vuelve a concordar con lo encontrado por Quijano, Lorenza y Alegre (2016), quienes señalan que los estudiantes clasifican a los *valores corporales* en sus últimos lugares de preferencia.

En la categoría *valores estéticos*, los jóvenes expresan sentir ese deseo por participar en actividades culturales y artísticas como pintura, música o danza, y están de acuerdo en que una puesta de sol refleja el valor de la belleza y la contemplación. Los puntajes de medias colocan a esta categoría en el cuarto lugar, muy similar a los resultados de Navarro (1997) que encontró el valor de la belleza en tercer lugar después de la amistad y el amor.

Respecto a los *valores sociales*, expresan estar *de acuerdo* con pertenecer a un voluntariado e involucrarse en resolver problemas de su comunidad, lo que es favorable ya que el nuevo currículum de la EMS (SEP, 2020) pretende formar ciudadanos con identidad, responsabilidad y capacidad de transformación social. Sin embargo, en los demás aspectos de esta categoría se encuentran indecisos, como lo es el tema del cuidado al medio ambiente, participación dentro de la política y la democracia. Por tanto, hay acuerdo con Bolaños (2020), en el hecho de que se deben promover las actitudes y valores para sensibilizar a los estudiantes a identificarse con su entorno social y ambiental.

En cuanto a los *valores afectivos*, los jóvenes prefieren mantener una buena convivencia y relación familiar, en lugar de pasar más tiempo con los amigos o su pareja amorosa, lo que coincide con lo reportado por González y López-Ruiz (2017), quienes indican que el 62% de los jóvenes eligen a la familia como lugar seguro para tocar temas delicados o relevantes para ellos, antes de pensar en sus amigos, relación de pareja o redes sociales.

Por otro lado, respecto a los *valores instrumentales*, se identificaron ítems que reflejan una actitud más bien *neutra* referidos a la ambición y el uso excesivo del celular o redes sociales. Este hallazgo es contrario a lo expuesta por Xiao (2019), quien menciona que los adolescentes consideran muy importante su celular e inclusive, como un compañero durante ese periodo de crecimiento.

Finalmente, en *último lugar de importancia* en la jerarquía figuran los *valores religiosos*, los estudiantes se muestran indecisos en la mayoría de los ítems. Los jóvenes muestran más bien una actitud *neutral* en cuanto a si existe un Dios que los creó a ellos y a todo lo que conocen, tal como una religión; y también muestran la misma *indecisión* en temas de espiritualidad y encontrar el sentido de la vida. Al respecto Bordignon (2005) indica que los adolescentes comienzan a desarrollarse con su cultura y la religión en la que están inmersos. Sin embargo, aunque en México se tiene un arraigo cultural hacia la religión católica, esto no fue lo que se reflejó en estos resultados. Esto es coherente con lo encontrado por Quijano, Lorenza y Alegre (2016), pues en sus hallazgos esta categoría también ocupó el *último lugar*.

Conclusiones

La relevancia de esta investigación radica en que los resultados pueden ser útiles para orientar los esfuerzos educativos en los planteles objeto de estudio en cuanto al reforzamiento y promoción de valores, enfocados principalmente en los *valores sociales* que fueron los que obtuvieron una actitud más bien *neutra* en los estudiantes y tan necesaria en nuestro contexto actual. Se podrían generar diversos programas de apoyo a la juventud, focalizados en el cuidado del ambiente, el voluntariado social y la formación cívica, con el objetivo de beneficiar el desarrollo humano de los alumnos de acuerdo con los propósitos educativos del Gobierno mexicano e incrementar la solidaridad y empatía hacia los otros.

Cabe resaltar que con este estudio se contribuye al ámbito educativo, ya que se ha generado nuevo conocimiento en el campo de los valores en opinión de jóvenes de Bachillerato, nivel que tiene poca investigación educativa y con ello identificar lo que creen los estudiantes respecto a valores que configuran parte de su carácter, de su vida y que posiblemente guiarán sus decisiones y conducta futura.

Respecto a las propuestas de mejora en cuanto a directrices formativas curriculares; los resultados marcan tendencias que pueden servir para la inclusión curricular de temáticas relacionadas con los valores que se encontraron menos apreciados, en particular además de los valores sociales, los valores estéticos orientados a la promoción de la cultura y el arte se hacen necesarios.

Aunado a ello, la Nueva Escuela Mexicana que tiene como eje “el cambio social y plantea ir más allá de lo cognitivo para desarrollar en los alumnos todos los aspectos que lo conforman en lo emocional, en lo físico, en lo moral, en lo estético, en su historia de vida y social, así como en lo cívico” (SEP, 2020, p.2). En coherencia con esto, se propone el uso de estos resultados como un insumo valioso para indicar el camino a seguir a fin de lograr este propósito en Educación Media Superior.

Esta información podría incidir directamente en la formación para la ciudadanía, con objeto de lograr ciudadanos más comprometidos con la sociedad en la mejora de su comunidad.

Referencias

- Acosta, C. (2018) *Crisis de valores en la sociedad actual*. https://fundacionministeriodefamilia.webnode.es/_files/200000339-12919188a7/crisis%20de%20valores%20en%20la%20sociedad%20actual.pdf
- Bauman, Z. (2003) *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica. <https://catedraepistemologia.files.wordpress.com/2009/05/modernidad-liquida.pdf>
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Siglo XXI Editores. <https://www.felsemiotica.com/descargas/Beck-Ulrich-La-Sociedad-Del-Riesgo-Global-copia.pdf>

- Bordignon, N. (2005) El desarrollo psicosocial de Erik Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación* (p.56). <https://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>
- Bolaños, G. (2020). La formación de valores ante la crisis del COVID-19: retos para la educación media superior. *Forhum International Journal of Social Sciences and Humanities*. <https://doi.org/10.35766/jf20233>
- Castells, M. (1997) *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Alianza Editorial.
- Centro Metropolitano de Información Económica y Empresarial (CEMDI) (2010) [cemdi.org.mx](http://app.cemdi.org.mx/Content/Files/Publications/Poblaci%C3%B3n%20Ensenada%202019.pdf). <http://app.cemdi.org.mx/Content/Files/Publications/Poblaci%C3%B3n%20Ensenada%202019.pdf>
- Cortina, A. (1995). La educación del hombre y del ciudadano. *Revista Iberoamericana de Educación*. <https://rieoei.org/historico/oeivirt/rie07a02.pdf>
- Creswell, J. (2009) *Research design. Qualitative, quantitative and mixed methods approaches*. SAGE. https://www.ucg.ac.me/skladiste/blog_609332/objava_105202/fajlovi/Creswell.pdf
- Dumas, T., Davis, S. y Ellis, W. (2019) Is it good to be bad? A longitudinal analysis of adolescent popularity motivation as predictor of engagement in relational aggression and risk behavior. *Youth&Society* Vol.51 (5) 659-679 SAGE. <https://doi.org/10.1177/0044118X17700319>
- Escobar P. y Cuervo, Á. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en medición*, vol. 6, núm. 1, pp. 27-36. https://www.humanas.unal.edu.co/lab_psicometria/application/files/9416/0463/3548/Vol_6_Articulo3_Juicio_de_expertos_27-36.pdf
- Figueiredo, G., Carranza, V. y Delgado, Y. (2019) *Resultados de proyectos socioeducativos en el desarrollo humano de los jóvenes*. Universidad Federal do Rio de Janeiro. <https://www.redalyc.org/journal/3172/317265190009/html/>
- Fishbein, M. y Ajzen, I. (1975) *Belief, attitude, intention, and behavior: an introduction to theory and research*. Addison-Wesley. https://www.researchgate.net/publication/233897090_Belief_attitude_intention_and_behaviour_An_introduction_to_theory_and_research
- García, L. (2006). *Ética o filosofía moral*. (Segunda edición reimpresión). Trillas.
- Gervilla, E. (1993) Los valores de la LOGSE. Enseñanzas de Régimen General. *Revista española de pedagogía*. (p.271) <https://revistadepedagogia.org/wp-content/uploads/2018/03/4-Los-Valores-de-la-LOGSE.pdf>
- Gervilla, E. (2000) Un modelo axiológico de educación integral. *Revista española de pedagogía*. <https://www.ugr.es/~fjjrios/pdf/Tice5-PersonaValores.pdf>
- González, J. y López-Ruiz, J. (2017). *Jóvenes Españoles “entre dos siglos” (1984-2017)*. Fundación SM. <https://www.observatoriodelajuventud.org/jovenes-espanolesentre-dos-siglos-1984-2017/>
- Hernández, G. (2020) *El respeto: un valor que desafía a la educación de universitarios tabasqueños en la modernidad líquida*. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. <https://apuntesuniversitarios.upeu.edu.pe/index.php/revapuntes/article/download/475/549/1000>

- Hernández, R. Hernández, C. y Baptista, P. (2018) *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativas, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/SampieriLasRutas.pdf y <http://www.berrie.dds.nl/calcss.htm>
- Herrera-Gutiérrez, L.C. y Torres, R.G. (2017) Por qué la crisis moral y de valores en nuestro país. Congreso nacional de investigación educativa, COMIE XIV. https://www.comie.org.mx/v5/sitio/wp-content/uploads/2021/11/RMIE_91.web_.pdf
- Larios, E. (2017) Educación en valores. *Revista RAITES* Vol. 3. No. 6 <http://www.itc.mx/ojs/index.php/raites/article/view/720>
- Quijano Magaña, D., Lorenzo Quiles, O., & Alegre Benítez, C. (2016). Elección y preferencia de valores en estudiantes universitarios mexicanos. *Profesorado, Revista De Currículum Y Formación Del Profesorado*, 20(2), 18–38. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v20i2.10406>
- Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. McGraw-Hill. [http://www.spentamexico.org/v12-n3/A21.12\(3\)345-356.pdf](http://www.spentamexico.org/v12-n3/A21.12(3)345-356.pdf)
- SEP (2020) *Programa sectorial de educación 2020 – 2024*. Secretaría de educación pública. DOF. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5596202&fecha=06/07/20
- Palacios, X. (2019) Adolescencia: ¿una etapa problemática del desarrollo humano? *Revista Ciencias Salud*. vol. 17. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-72732019000100005
- Navarro, J (1997) Adolescencia y valores. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*. Universidad de Valladolid. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2789631.pdf>
- Xiao, Z. (2019) *Mobile phones as life and thought companions*. *Research papers in education* 2020. Vol. 35, No. 5, 511-528. University of Exeter, UK. <https://doi.org/10.1080/02671522.2019.1601757>